

Seminario de Formación

“El Estado Venezolano y la Posibilidad de la Ciencia” de Paideia-ULA¹.

06/05/13²

Introducción:

¿Qué pasa con una sociedad que no tenga una cultura arraigada de modo que la ciencia pueda desarrollarse de manera integral, más consona, menos fragmentada, menos disciplinar?

Es a partir de esta pregunta que surge la idea de abordar nuevamente, y con más atención, el texto de Ramsés Fuenmayor y el Grupo Paideia-ULA, “El Estado Venezolano y la posibilidad de la Ciencia”.

Se contempla la lectura de este libro con la utópica intención de que sea una abreboza para la lectura de otra obra, hasta ahora inexistente, que podría llamarse: El Estado Venezolano y la posibilidad de la tecnología libre.

Para el momento en que Fuenmayor publica su obra, la ciencia en Venezuela se hallaba en un estado que pedía a gritos un cambio, una suerte de coyuntura estructural que terminó generando como respuesta lanzamientos como la Misión Ciencia y poco después el mismo CENDITEL.

El Estado venezolano y la posibilidad de la ciencia:

1. Introducción general:

A la luz del lanzamiento de la Misión Ciencia el autor advierte que la misma podría tener dos extremos:

- 1 “Este documento surgió de un seminario sobre la temática en cuestión en el cual participaron los profesores Jose Aguilar, Myriam Anzola, Miguel Delgado, Ramsés Fuenmayor, Leandro León, Juan Mendialdua y Oswaldo Terán. Los planteamientos contenidos en el mismo se han compartido, en numerosas discusiones, con los profesores Walter Bishop, Jorge Dávila, Abdel M. Fuenmayor P., Akbar Fuenmayor, Luis Hernández, Hernán Lóez Garay, Alejandro Ochoa, Juan Puig, Roldan T. Suárez L. y Miriam Villarreal. Todas las personas mencionadas son Profesores de la Universidad de Los Andes” (Paideia-ULA, 2007, p. 1).
- 2 El siguiente resumen corresponde a la sesión #1 del seminario. Elaborado por: Anibal Ordaz.

1. un espaldarazo a la ciencia actual y otra una resiembra de la misma. En el discurso del gobierno nunca se ha hablado de espaldarazo si no más bien ha estado presente siempre la necesidad de cambio, de sacudir las bases de la ciencia que se hace en el país y reflexionar sobre la manera en que debería hacerse. Existe la necesidad de que haya una política de estado que haga referencia a la ciencia, pero no como elemento desarrollista, sino con visión propia. Para ello haría falta evaluar el terreno actual y pensar si el mismo es idóneo para que se lleve a cabo el cambio.

2. Diagnóstico de la enfermedad venezolana y de su crisis – Mayo de 1999.

2.1 Introducción al diagnóstico

Fuenmayor parte de la premisa que el estado venezolano se encuentra atravesando una profunda crisis, pero no entiende esta crisis de manera estrictamente negativa sino que la compara con un proceso de necesaria transformación y para ello hace mano de las definiciones que de la palabra hace el diccionario de la Real Academia Española. Crisis como enfermedad en estado crítico y crisis como mutación. Esta acepción permite observar la crisis venezolana como un proceso que apunta hacia la profunda transformación de los procesos sociales. Transformación de la constelación en la cual gravitan las instituciones sociales. Visto de este modo, no estaríamos hablando de un cambio en las instituciones ni en su eficiencia, sino un cambio de estructura y de orden social. Nuestra visión de la cultura a veces no nos permite ver cuánto de ella se desarrolla por simple costumbre, este cambio que se sugiere sería tan a la base que quizás no seamos conscientes de que se está produciendo. Ese es el cambio verdadero.

¿Pero desde cuándo sufrimos esta crisis? Según lo plantea Fuenmayor, la misma nos aqueja desde el momento mismo de la colonización, cuando existían actores conquistados y otros conquistadores. Hoy en día, otras versiones de los mismos actores son a ratos conquistados y a ratos conquistadores. Esta crisis según complementa el profesor Ochoa tiene que ver con la construcción de la identidad latinoamericana. Sufrimos una falta de identidad, una falta de sustento donde erigir la construcción social que buscamos.

La enfermedad en síntesis:

Pero si entendemos la crisis como una enfermedad, es necesario concebir un enfermo, y para Fuenmayor, el enfermo no es otro que nuestro Bien Público.

Bien Público, según la concepción economicista es todo aquello que cumple con dos condiciones fundamentales: No rivalidad y No exclusión. Esto es, aquellos objetos comerciales que no se agotan aunque otros los utilicen. Esta visión, entiende el Bien Público de manera meramente comercial, un bien que al no agotarse no puede ser etiquetado; un fallo de mercado que el estado debe saldar.

Sin duda en esta obra no entendemos el Bien Público de ese modo, y entendemos esa visión como parte de la enajenación que sufre el concepto. Para Fuenmayor, lo que da la condición de “profunda” a la enfermedad es la destrucción de posibilidad para que exista Bien Público.

En las sesiones siguientes se ahondará en el tema de la imposibilidad de que exista algo que podamos llamar Bien Pública, definiremos de manera más amplia y menos académica lo que realmente significa lo Público y nos centraremos en el objeto material que más ha sufrido el proceso de enajenación y hurto descarado en nuestro país: el Petróleo.